

## PRESENTACION

Este número de Cuadernos, recoge artículos sobre temas tan sugestivos como el alma, la literatura, la lengua, el principio, el fin, la eternidad.

Manfred Kerkhoff explora el concepto platónico de la inmortalidad del alma, relacionándolo con conceptos afines presentes en otras tradiciones, como la egipcia y la india. Gerald Guinness plantea la importancia del principio de una obra: su comienzo preludia su final, por tanto la conclusión de un texto es una especie de retorno a su inicio, es una suerte de círculo —añadiríamos nosotros— no del todo lejano al símbolo de la eternidad, de lo inmortal. También Joan M. Fayer aborda el tema del inicio y el fin, en este caso refiriéndose al nacimiento y la muerte del lenguaje. Sobre lenguaje hablado o expresión oral escribe Ada M. Vilar de Kerkhoff en su artículo-reseña del libro de Roberto Villanua *Je parle donc je suis*.

La literatura europea es motivo de diversos ensayos que se incluyen en este número de *Cuadernos*. John Guzzardo reflexiona sobre el lenguaje e historia en el Canto XIII del *Inferno* de Dante. Propone que el uso del lenguaje en este texto permite al lector una reinterpretación de éste, diferente incluso a la que el sentido literal parece expresar. Renée Zenón traza la evolución de las huellas de la *Chanson de Roland* y la tradición rolandiana en España a finales de la Edad Media. Bárbara Bergquist, por su parte, destaca la importancia de los emblemas en la lectura e interpretación de la obra *Resolves* del autor inglés Owen Felltham. Luis Felipe Díaz realiza una novedosa lectura de *La regenta* de Clarín. Lleva a su primer plano de atención la nota irónica y de consciencia social que late en esta

novela que recientemente está siendo objeto de toda una revisión crítica que la coloca en un destacado lugar dentro del panorama de la literatura española del siglo XIX. Marta L. Rodríguez ofrece un inventario de las comedias de Carlo Goldoni en las cuales aparece el personaje de Pantalone y contabiliza su participación en dichas obras. El poeta francés Mallarmé es el objeto de otro ensayo de Renée Zenón incluido en este número de Cuadernos. Para el poeta, que no acepta la inmortalidad del alma, la muerte es el fin de todo. Al artista sólo le queda el consuelo de alcanzar la inmortalidad a través de su obra. La impotencia creativa equivaldría, pues, a la nada, al imposibilitar la inmortalidad, la permanencia. El artículo de Joan F. McMurray pone de manifiesto la huella literaria de Elizabeth Bishop en la poesía de Robert Lowell. Su análisis comparativo de dos poemas de ambos autores revela que Lowell rinde tributo artístico a Elizabeth Bishop al imitarla deliberada y admirativamente.

Las colaboraciones que aparecen en este volumen revelan el amplio espectro temporal y temático que ocupa el excelente quehacer intelectual de los miembros de la Facultad de Humanidades.

María Teresa Narváez